

Talento de la economía social para el sector de los cuidados y el bienestar



Lo desconocido es subestimado

Talento de la economía social para el sector de los cuidados y el bienestar

Lo desconocido es subestimado

El presente artículo es el resultado del proyecto europeo Economía Social para el Cuidado, apoyado por el Fondo Social Europeo (ESF, por sus siglas en inglés). El proyecto buscó oportunidades en Flandes (zona norte de Bélgica) y en Europa para acercar la economía social a los sectores de los cuidados y del bienestar.

El denominador común entre los sectores mencionados es el trabajo. La economía social considera que el trabajo es una palanca de activación en la vida de las personas. Por ello, produce diversos servicios que ofrecen una carrera sostenible a personas que están alejadas del mercado laboral. Los sectores de los cuidados y del bienestar necesitan empleados motivados, formados y con pasión por las personas con las que tratan.

Uno de los puntos de partida de este proyecto fue la constatación de que cada vez es más difícil cubrir las vacantes en el sector de los cuidados. Por ejemplo, VERSO es una federación de empleadores con fines de lucro social, que pudo situar esta cuestión en un lugar relevante dentro de la agenda al calcular que, solamente en Flandes, el sector necesitará anualmente 46.000 nuevos empleados en los próximos diez años.

Otro punto de partida fue que ciertas tareas en el sector de los cuidados y del bienestar pueden ser realizadas por empleados de la economía social si se implementan cambios en la organización de los equipos. El término especializado para esto es el de job carving (moldear el trabajo): Se trata de agrupar varias tareas de bajo umbral en una nueva función que apoye no sólo a los clientes o pacientes sino también a los miembros del personal existente.

LCM e IN-Z buscaron lo que la economía social ya está haciendo en este sentido, así como distintas formas de cooperación intersectorial que existan hoy en día, en términos de cuidado y bienestar.

En Flandes encontramos a CM Midden-Vlaanderen y CM Limburg como socios para esto. Junto con ellos, involucramos a numerosas instalaciones locales dedicadas al sector de los cuidados y el bienestar, así como a actores similares que desempeñan un papel relevante para los grupos desfavorecidos en el mercado laboral, empresas de la economía local, lugares de trabajo protegidos y arquitectos del lugar de trabajo.

Desde una perspectiva transnacional pudimos contar con emprendedores sociales en Italia, España y Polonia: Asociación Bienestar y Desarrollo (ABD), Società Cooperativa Sociale "Insieme Si Può", y Stowarzyszenie Wzajemnej Pomocy "Flandria" (SWPF), respectivamente.

Este artículo aportará una idea de lo que hemos encontrado en nuestra búsqueda. Aquí abajo exponemos algunos extractos y recomendaciones políticas, así como las experiencias de otros países.

¿Qué tiene que ver la economía social con los cuidados y el bienestar?

Trabajando en nichos

En décadas pasadas, la economía social ha desarrollado proyectos en los nichos del cuidado y el bienestar que permitieron ofrecer trabajo a sus empleados y que pudieron utilizar para satisfacer nuevas necesidades. La mayoría de aquellos proyectos demuestran el poder de la cooperación intersectorial.

Empresas de la economía local expandieron sus servicios hace tiempo hacia el sector de los cuidados en el hogar y en la infancia. El sector de los cuidados en el hogar requirió de empleados formados que pudiesen complementar el trabajo de aquellos cuidadores informales o voluntarios. En concreto, las mujeres sin título que querían volver a entrar en el mercado laboral podían encontrar un empleador motivador. Hasta el día de hoy están cumpliendo varias tareas en el campo del acompañamiento y la supervisión.

La soledad, la demencia emergente y el tratamiento paliativo están a menudo a la vuelta de la esquina. Con su valioso trabajo, a menudo fuera de las horas de trabajo normales, contribuyen una parte importante al envejecimiento digno de los ancianos en su entorno familiar.



El sector de la atención infantil requiere iniciativas orientadas al vecindario con una fuerte función social. Estas empresas fueron exitosas mediante la creación de equipos mixtos, en los cuales uno o dos empleados de la economía social eran añadidos a los equipos de supervisores. Hasta hoy su contribución en esto es esencial porque aportan experiencia práctica y son capaces de desarrollar las relaciones con los padres mucho más fácilmente.

De la atención en el hogar y el cuidado de los niños, esto se ha ampliado al cuidado de los ancianos, la educación, los cuidados en la salud mental y el cuidado de las personas con diferentes tipos de discapacidad.

Juntos en una misma zona de trabajo

Los empleados de la economía social aparecen cada vez más junto a los empleados fijos de los sectores de la asistencia, la educación y bienestar en el mismo escenario. Podemos encontrar empleados de la economía social especializados en el cuidado en la infancia, trabajando en los patios de las escuelas donde organizan actividades de distintos tipos y forjan relaciones con las familias socialmente vulnerables.

Los centros de atención residencial suelen tener muchas razones para pasar a formar parte de la economía social: La preocupación siempre recurrente por la manera en la que sus residentes experimentan la estancia en el centro, o complementar los esfuerzos de voluntarios. Los empleados de la economía social son responsables del apoyo estructural al personal asistencial. Asumen tareas de animación, distribución de comidas, distribución de correo, acompañamiento de transporte, etc. Supone una increíble mejora en la calidad de vida de los residentes.



Una tendencia similar se basa en la recuperación de las tareas logísticas que antes se externalizaban, como el servicio de lavandería y planchado. Los empleados de los servicios locales se encargan de estas y otras tareas logísticas en un entorno que no excluye el contacto con los residentes, sino que lo promueve. Su presencia y actividad beneficia el sentimiento doméstico del centro.

Las escuelas de la economía social ofrecen otra fuente de inspiración para trabajar juntos en el mismo espacio de trabajo. Las escuelas son intersectoriales, disponen de conexiones entre otras escuelas, agentes de bienestar y asociaciones locales. Cuando los empleados de los servicios locales también son responsables de la continuidad de la escuela, se obtiene una dinámica interesante entre las escuelas, la economía social, los servicios de bienestar y la política educativa de acompañamiento de gestión local. De esta manera, los centros de enseñanza obtienen un programa de ocio significativo durante las horas de almuerzo y después del horario escolar, mantienen mejores contactos con las familias socialmente vulnerables, padres y alumnos están más satisfechos, crean una mejor imagen y más oportunidades para que su proyecto educativo tenga éxito.

Recomendaciones políticas

La economía social es un sector como otro cualquiera, en el sentido de que las regulaciones se le aplican del mismo modo que a otros sectores. En ocasiones benefician la puesta en marcha de este tipo de proyectos, pero también la obstaculizan de vez en cuando. Aunque un asesoramiento de la administración competente suele bastar para eliminar los posibles obstáculos, a veces hay que lidiar con obstáculos difíciles de eliminar. Por ello, a partir de nuestro proyecto hemos redactado una serie de recomendaciones políticas en una publicación aparte.

Por lo tanto, también nos referimos a las medidas generales que puedan ayudar a los empleadores del sector de iniciativa social a contratar a más empleados de la economía social. Piense, por ejemplo, en la medida del grupo objetivo para los empleados mayores (55 +).

La coyuntura también asegura que nuestro proyecto no sea un laboratorio único y aislado. Un gran número de iniciativas en relación con la economía social y la atención a las personas desde perspectivas muy diferentes ha surgido últimamente.

Estas perspectivas también conducen a ideas estructurales. De varias recomendaciones de políticas que surgen simultáneamente y que están redactadas de forma complementaria y empoderadora, esperamos algunos resultados. Es bueno que las organizaciones conozcan que se está trabajando aquí y allá para facilitar la creación de vínculos entre la economía social y el sector privado.

En otros países...

Flandes no es una isla, es una región incluida en una amplia dinámica europea. Creemos, de manera especial y con orgullo, que somos, de manera indiscutible, los líderes del desarrollo de servicios de economía local en el ámbito de los cuidados.

El proyecto europeo que nos permitió investigar relaciones entre economía social y el sector de los cuidados desde la perspectiva del empleador, nos condujo hasta la región de Veneto en Italia, hasta Barcelona en España y hasta Poznan en Polonia occidental.

Encontramos incentivos importantes en Veneto y en Barcelona, mayoritariamente en la forma de proyectos ESF, hasta la activación de servicios locales, como la asistencia personal, transporte, redes vecinales y el apoyo al trabajo doméstico. La duración de los participantes fue, en su mayoría limitada, de manera que lograr que las actividades de prestación de servicios sean sostenibles y valgan la pena, es un desafío para toda Europa.

Barcelona y Poznan ofrecieron bastantes incentivos para utilizar de forma remunerada la experiencia de campo de hombres o mujeres para los grupos vulnerables. En Barcelona se inició un servicio bajo el impulso de la acción comunitaria en el que exadictos ofrecían apoyo a los visitantes de las zonas de tolerancia reguladas, para proporcionar, por ejemplo, educación sobre el VIH. En otra iniciativa, las personas vulnerables participaron en la evaluación del uso de la energía en las casas de personas con bajos ingresos. En Poznan trabajan desde una perspectiva mutualista sobre la ayuda mutua de los residentes locales en situaciones en las que se necesita la atención. Un centro de emergencias con una línea separada para cuestiones relacionadas con la soledad, funciona siete días a la semana.

Las oportunidades en las diferentes regiones y países no son de ninguna manera específicas a una diferencia en las necesidades y sólo son marginalmente específicas a las diferentes opiniones. La necesidad de puestos de trabajo era aún mayor con nuestros socios extranjeros y la necesidad de atención era igual de grande. Pero la diferencia de oportunidades es el factor decisivo en este campo. El sur de Europa sigue lidiando con las consecuencias de la crisis financiera y económica y con la política de austeridad que se aplicó entonces. En particular en el caso de Cataluña, el ámbito social parece estar fuertemente marcado por esto. Las organizaciones sociales tienen incluso dificultades para vincular de forma sostenible a los empleados de sus proyectos. Polonia, por otra parte, tiene una antigua cláusula de la constitución que impone la gratuidad de la asistencia. En realidad, esto resulta en una oferta de asistencia asequible que es demasiado pequeña y conduce a un gran grupo de personas hacia las casi inalcanzables iniciativas privadas.

Por lo tanto, hay muchas razones para cuidar bien el espacio que ofrecen las regulaciones para la economía social, el cuidado y el bienestar, para buscar nuevas sinergias donde sea posible y para insistir en menos reglas e innovaciones políticas.

Más información:

Jean-Pierre Descan (LCM – Christian Mutual Association, Belgium) – jean-pierre.descan@cm.be



UITGAVE VAN DE LANDBOND DER CHRISTELIJKE MUTUALITEITEN EN VZW IN-Z
BRUSSEL, 2019

DEZE PUBLICATIE KWAM TOT STAND MET DE STEUN VAN HET EUROPEES SOCIAAL FONDS EN DE VLAAMSE GEMEENSCHAP

